

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Unidad Ajusco



Licenciatura en Enseñanza del Francés



LICENCIATURA EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

OPCIÓN DE TITULACIÓN

TRAYECTORIA PROFESIONAL

**ENTRE TELÉFONOS CELULARES Y APLICACIONES: DILEMAS
DOCENTES PARA RENOVAR LA CLASE DE FRANCÉS**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

PRESENTA

ERANDI ELOÍSA RAMÍREZ GARCÍA

DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

MARIANA MARTÍNEZ ARÉCHIGA

NOVIEMBRE 2021

AGRADECIMIENTOS.

Quiero agradecer a mi mamá, que siempre me ha enseñado que las cosas importantes en la vida se consiguen con constancia, disciplina y esfuerzo, a no tener miedo y a confiar en mí misma.

A mi papá, por su paciencia, por siempre apoyarme en mis proyectos y sobre todo por despertar en mí el amor por el francés.

A la profesora Patricia González, por sus valiosas enseñanzas e impulsarme y motivarme a mejorar como docente cada día.

Finalmente, gracias a la profesora Mariana Martínez, quien con paciencia y sus conocimientos hizo posible la entrega de este trabajo de titulación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. DE APRENDER FRANCÉS A SER MAESTRA DE LENGUA	4
II. LA UNICARIBE: EL LUGAR DONDE SER MAESTRA SE HACE REALIDAD	11
III. ¡POSTEANDO Y WHATSAPPEANDO TAMBIÉN SE APRENDE FRANCÉS!	18
CONCLUSIONES	27
REFERENCIAS	30
ANEXOS	32

INTRODUCCIÓN.

La docencia es una actividad que requiere de atención constante por parte del profesor o de la profesora antes, a lo largo de una sesión y una vez que ha concluido la interacción con los estudiantes a lo largo de un curso. Al mismo tiempo, conlleva una toma de decisiones permanente para adaptar la propia actuación a la dinámica del grupo, por lo que resulta una tarea laboriosa y en constante cambio.

Dada la dinámica que se establece en el día a día, considero de suma importancia que los profesores tengamos espacios para reflexionar sobre nuestro actuar en el aula y de esta manera, poder pensar en lo que hacemos, el por qué lo hacemos e incluso, pensar en la forma de adecuarnos a los cambios y retos que se nos presenten a lo largo de la vida profesional.

Con esta visión, el siguiente trabajo presenta una reflexión de mi labor docente en la Universidad del Caribe, localizada en Cancún Quintana Roo. En el texto narro la manera en que enfrenté algunas situaciones retadoras que marcaron un antes y un después en mi práctica como profesora de francés con alumnos de nivel superior.

Estos retos surgieron cuando me percaté que mis estudiantes cometían varios errores en la expresión escrita en francés de manera continua. Constaté que las actividades propuestas en el manual de trabajo indicado por la coordinación de lenguas de la institución, no eran adecuadas, ya fuera debido al contexto socio-cultural de los alumnos o a sus intereses; lo que me llevó a rediseñar varias de las actividades para las clases a partir de incorporar el uso de los teléfonos celulares que llevaban los estudiantes a la Universidad y algunas aplicaciones de redes sociales.

Esta decisión me llevó a realizar un análisis de los aprendizajes esperados en los estudiantes y, en particular, tuve que diseñar con mucho cuidado las actividades para lograr que todos los integrantes del grupo participaran, evitando que la incorporación de las aplicaciones y los celulares, provocara distracciones de lo que era mi intención en términos de lograr el aprendizaje de la lengua.

A pesar de que la coordinación del departamento de francés de la Universidad no estaba totalmente de acuerdo con el uso de las tecnologías digitales en clase por cuestiones de

seguridad y por representar un posible distractor; descubrí que, empleadas en una secuencia de actividades con objetivos claramente establecidos y conocidos por los propios estudiantes, las tecnologías pueden llegar a ser aliadas para la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras.

Es un hecho que cada día se hace más sencillo adquirir un teléfono celular puesto que ha disminuido su costo, a la par que el avance tecnológico ha permitido contar con aparatos que, siendo de menores dimensiones y peso, poseen características de funcionamiento que ofrecen facilidad de uso, conectividad a la internet y comunicación multimedia; lo cual impulsa su apogeo entre la población en general para desarrollar las diversas actividades sociales, laborales, comerciales, culturales y productivas de la sociedad actual.

Por otra parte, entre la población de jóvenes y jóvenes estudiantes, las redes sociales se han convertido en medios de expresión muy populares, dado el tiempo casi inmediato que requiere contactar a otra persona o a un grupo, la rapidez de respuesta y también, por favorecer la expresión de vivencias, necesidades y estados de ánimo a través del lenguaje multimodal con el uso de imágenes, videos, texto, voz, música, sonidos o emoticones.

En este contexto, considero que si los docentes de lenguas extranjeras, aprendemos a usar el celular y las redes de forma adecuada en nuestro trabajo con los grupos, podremos obtener resultados muy interesantes, tal como yo lo viví en la Universidad del Caribe.

Después de haber integrado el uso de los celulares y redes sociales a la clase de francés, me percaté de un cambio en la actitud de los alumnos, quienes mostraban un mayor entusiasmo y disposición hacia la actividad que yo proponía. Noté que estaban más interesados por lo que escribían y, por lo tanto, motivados por escribir mejor para lograr comunicarse con sus compañeros. Esto generó en ellos un mejor desempeño y más seguridad en su habilidad para la expresión escrita, gracias a la práctica que tuvieron y también porque se involucraban en el proceso: entre ellos mismos se corregían, se daban consejos y sobre todo se ayudaban; lo cual considero muy valioso al ser una docente de lenguas extranjeras que busca fomentar una educación integral a través de la clase.

En los siguientes apartados relataré la experiencia vivida, que espero sea provechosa para mis colegas quienes al igual que yo, estamos conscientes de la importancia de analizar y

reflexionar sobre nuestra práctica docente y compartirlo, ya que nos hemos dado cuenta de que siempre podemos mejorar y aprender, si tenemos una actitud de apertura y adaptación a los cambios que constantemente vivimos.

Este el primer apartado de este trabajo, narro parte de mi vida personal enfocada en mostrar por qué aprendí francés y la manera en que me introduje al campo profesional de la docencia. En el segundo presento el contexto en el que he desarrollado mi actividad como profesora de francés, la Universidad del Caribe, así como la problemática que viví y que me condujo a la introducción del celular en la clase. La tercera sección está dedicado a exponer la circunstancia que me llevó a trabajar con celulares y redes sociales, al tiempo que marco algunas de las preguntas que me planteé y líneas de reflexión ante mis dudas e inquietudes. El texto cierra con la exposición de un balance de lo que aprendí con mi propia experiencia de trabajo y al realizar este trabajo de titulación.

I. DE APRENDER FRANCÉS A SER MAESTRA DE LENGUA.

Desde temprana edad recuerdo haber sentido curiosidad por las lenguas extranjeras y siempre quise encontrar la manera de enseñarlas con facilidad a otras personas, provocando que se sintieran atraídos hacia ellas y aprenderlas.

En un principio, debo reconocer que aprendí francés más por decisión impuesta que por iniciativa propia. Al igual que cuando aprendí inglés, fue mi padre quien me comunicó un día que mis clases de francés empezarían la tarde siguiente en una universidad de Quintana Roo, la Universidad del Caribe, que ofrecía y ofrece actualmente, cursos de varios idiomas a sus estudiantes y a todo público interesado.

Yo tenía 24 años y recuerdo haber sentido cierto temor con la noticia de las nuevas clases, pues no tenía conocimiento alguno de la lengua francesa. Adicionalmente, en mi mente el francés era una lengua “difícil de aprender” y peor aún, a mi edad. Si bien yo era joven, suponía que la mejor etapa para aprender un idioma era en la niñez, así que asistí sintiéndome poco motivada.

En mi primera clase, aprendí a presentarme y a presentar a alguien más en francés. Me sorprendió ver la facilidad con que la maestra logró que los estudiantes empezáramos a construir oraciones y a expresar ideas cortas con tan solo habernos enseñado dos verbos.

La profesora fue muy paciente, dinámica y recuerdo haber notado que enseñaba con mucha pasión. Hizo la clase tan sencilla y amena, que puedo afirmar que ella me marcó y en gran parte, por eso hoy soy maestra de francés.

Recuerdo que siempre me motivaba y me decía que yo tenía facilidad para aprender y que debía continuar por ese camino, así que con toda esa emoción y motivación me convencí de querer continuar con las clases y asistí con mucho interés hasta concluir con los seis niveles del curso que ofrecía la Universidad del Caribe (Unicaribe en adelante).

En agosto del año 2012, empecé a trabajar como maestra de francés en el Instituto Federico Froebel de Cancún, era una escuela de educación básica con secciones de preescolar y primaria. Este trabajo fue la primera experiencia que tuve como profesora de lengua francesa, por lo que estaba bastante nerviosa al inicio, pues yo solamente “hablaba francés”, continuaba

inscrita en los cursos y no tenía herramientas, ni conocimientos de metodología, diseño didáctico o de bases pedagógicas para ser docente de lengua.

Me ofrecieron dar clases de francés a niños de 5° y 6° de primaria, así que eso me hizo las cosas un poco más difíciles, no sólo carecía de conocimientos sobre la enseñanza, tampoco de las personas de esa edad. Mi única opción entonces fue impartir la clase siguiendo la forma en que a mí me enseñaban en mi curso de francés, con la salvedad de que ese era un programa diseñado para adultos y mis alumnos tenían 11 o 12 años.

En la actualidad tengo claro que las características de los niños preadolescentes y las de los jóvenes adultos son muy diferentes, en términos de sus intereses y necesidades, en la forma de socializar con sus pares, de relacionarse con los profesores y con la escuela, en sus necesidades de comunicación, el conocimiento de su entorno social y de manera particular, el motivo que tienen para aprender francés. Mientras que los niños aprenden esta lengua porque es una materia del plan de estudios en la escuela que eligieron sus padres, para los adultos, la clase de francés y aprender la lengua, representa una necesidad genuina de aprendizaje, para poder desempeñarse en el mundo laboral y profesional o bien, para conseguir una meta personal.

Cuando inicié mi trabajo en la primaria me sentí desconcertada y mi maestra del curso de francés en la Unicaribe me daba consejos, me ayudó con la elección del libro y los materiales para trabajar con los niños y con ciertas actividades que podía hacer con mis alumnos para mantenerlos activos, atentos e interesados en la clase.

Trabajé por dos años dando clases en el Instituto Froebel, en Cancún, que actualmente ya no existe; lo recuerdo con gratitud por haberme dado la oportunidad de iniciarme en el mundo de la enseñanza del francés. Disfruté el trabajar con los niños y aprendieron las bases de esta lengua, lo cual fue para mí una victoria que me llenó de satisfacción.

Gracias a esta primera experiencia de trabajo como docente me percaté de dos cosas muy importantes: la primera es que en la docencia no solo es necesario “saber”, si no también es indispensable “saber enseñar”. La segunda, es que es fundamental analizar el diseño del curso a realizar, conocer los intereses y necesidades de los estudiantes, sus conocimientos previos y reflexionar sobre lo que deseamos enseñarles y para qué.

La necesidad de inscribirme a la Licenciatura en Enseñanza del Francés (LEF) surgió de lo que vivía en el trabajo y por la motivación de mi profesora de la universidad. Ella fue quien me planteó que aun cuando tenía un dominio adecuado del francés, si quería continuar enseñando, era necesario que al terminar el curso y certificarme con el nivel DELF B2 y también estudiar la Licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional, ya que esa formación me brindaría bases para mi trabajo como profesora de francés, ampliaría mis oportunidades laborales y podría incluso impartir clases en la universidad.

Sus recomendaciones me motivaron a querer estudiar y formarme profesionalmente como maestra y desde entonces cambió mi vida. Logré plantearme y asumir una meta clara: ser maestra de francés y trabajar en la Unicaribe.

Teniendo en mente este proyecto, en el año 2015 me postulé, fui admitida y me inscribí a la LEF impartida por la universidad Pedagógica Nacional y la Universidad de Borgoña, de Francia. Casi en paralelo, en marzo de 2016, hice la formación para convertirme en examinadora y certificadora de los exámenes internacionales DELF, en el Centro de Certificación de la Unicaribe; lo cual ha sido hasta ahora una de las mejores experiencias profesionales que he vivido.

Este centro de certificación es el más reconocido de la ciudad de Cancún, ofrece sesiones para todo público a un gran número de candidatos quienes quedan muy satisfechos por los lineamientos de calidad y procedimientos con los que se desarrolla el trabajo. He participado por lo menos en dos sesiones por año desde el comienzo de mi formación hasta estos días, certificando a los candidatos de niveles A1, A2 y B1.

En agosto del año 2018, después de haber terminado los estudios de la LEF, la coordinadora del departamento de francés de la Unicaribe me invitó a unirme a su equipo de trabajo como profesora del curso de francés lengua extranjera para todo público, es decir, un curso que se dirige tanto a estudiantes de la Institución, como para cualquier adulto que tenga deseos de aprender la lengua.

Se me asignaron en ese entonces tres grupos de principiantes (nivel A1) a quienes además de enseñarles francés, tenía que preparar para la certificación DELF correspondiente a su nivel, en un período de tres meses.

Cuando inicié mi trabajo en la Universidad, sentí más seguridad para realizar mi trabajo como profesora, no sólo contaba con alguna experiencia previa, sino que mi conocimiento de la lengua se había ampliado y también contaba con una licenciatura que me aportó elementos teóricos y metodológicos sobre el aprendizaje y la enseñanza.

Empecé el trabajo con el sueño de hacer que mis estudiantes aprendieran la lengua de manera significativa y le encontrarán un uso práctico en función de sus necesidades de vida laboral o personal y de esta manera, realizaran con buenos resultados los seis niveles del curso que se ofrece en la universidad, como había sido en mi caso.

Para el primer nivel, tenía que completar los contenidos en poco tiempo, por eso la coordinadora me encomendó la tarea de elaborar una progresión de temas y trabajar con los grupos tomando como referencia los objetivos de comunicación a los que el estudiante debe llegar según el Marco común europeo de referencia para las lenguas (Consejo de Europa, 20021) y valorar cómo funcionaba.

Los objetivos comunicativos de los niveles básicos que yo tenía a mi cargo se enfocan a que los estudiantes sean capaces de comunicarse e interactuar de forma sencilla, por ejemplo: hacer preguntas sobre un menú en un restaurant y comprender respuestas cortas y sencillas, comprar o adquirir bienes y servicios o participar de manera general en una conversación rutinaria sobre temas sencillos y predecibles de la vida cotidiana.

La experiencia de realizar esta progresión, a modo de un programa del curso, me resultó muy compleja y tardé un poco más de lo que había imaginado: seleccionaba del manual base con el que debía trabajar, las páginas con los contenidos más importantes, eliminaba los que no consideraba necesarios y completaba con material que buscaba en otros libros o en la web, cuando era pertinente. Fue un ejercicio de programación incipiente pero relevante, pues tuve que pensar en los estudiantes de los grupos de cada curso de forma concreta para contar con un programa que, en efecto, me ayudó o cumplir con los temas y objetivos en tiempo y forma.

En ese primer curso obtuve muy buenos resultados, pues logré que todos mis estudiantes se certificaran con un buen puntaje y el 90% de ellos se inscribió al siguiente nivel.

Después de esta primera experiencia, logré reconocer que yo contaba con mayores conocimientos de la lengua francesa y del proceso educativo. También constaté que el ser

una maestra no nativa no representa menos oportunidades o garantías para que los estudiantes aprendan; ya que como docente es indispensable comprender la enseñanza y el aprendizaje de una LE como procesos complejos, donde influyen los que aprenden, lo que se enseña, las actividades que se efectúan, el ambiente y la dinámica del grupo, los materiales y los programas, tanto como la relación con el profesor, entre otros factores. Sobre mis cursos, los comentarios de la coordinación del departamento de francés de la universidad y de los estudiantes fueron muy positivos.

La coordinadora fungió como una monitora para mi iniciación docente, me ayudó mucho a adquirir confianza gracias a sus consejos, por ejemplo: no dar la clase únicamente como una sucesión de ejercicios gramaticales que después el estudiante no será capaz de aplicar. Ella también siempre estuvo pendiente de mis necesidades o preocupaciones.

Uno de los principios de trabajo que aprendí de mi coordinadora consiste en identificar situaciones de comunicación en un contexto específico en donde los estudiantes pueden participar de manera activa como “actores sociales de la lengua meta”. Un ejemplo notable para mí fue la situación de “organizar una boda”, que utilicé para trabajar con los pronombres posesivos y los pronombres tónicos (complejos para los hispanohablantes debido a que no hay una equivalencia exacta en español) de manera lúdica y práctica. La situación de comunicación requería dividir a los estudiantes en dos familias y formar una pareja de novios, quienes tenían que presentar a su familia a su prometido(a). De esta manera, todos los participantes producían en lenguaje oral poniendo en práctica la gramática de manera implícita y tal como lo harían en la vida real: “hola, ella es mi mamá,” o “yo soy su hijo” o “ella es su hermana”, además de que debían poner en juego otras habilidades como establecer acuerdos y tomar decisiones.

Los estudiantes de esos primeros grupos me agradecieron mucho la paciencia y la confianza que les brindé para aprender, lo cual considero muy grato; y como resultado de este trabajo de igual forma comprendí la importancia de la motivación como una de nuestras funciones principales.

En ese entonces descubrí que mi verdadera vocación es enseñar francés; desde que me inicié como profesora en el año 2018, he laborado dando clases de nivel A1 y A2, logrando que un

gran porcentaje de mis estudiantes aprueben alguna certificación que es útil para estudiar, participar en intercambios universitarios o trabajar.

A partir de agosto del año 2020, también doy clases de FOS (francés sobre objetivos específicos) a los estudiantes matriculados en las licenciaturas de Turismo Sustentable y Gastronomía de la Unicaribe, lo cual disfruto igualmente y me ha permitido replantearme el tipo de objetivos que puede tener un curso de francés, contemplando las necesidades de los estudiantes para su vida laboral.

Al aprender una lengua extranjera en un curso diseñado con objetivos específicos, los contenidos están enfocados a un área del conocimiento específica y se brindan los conocimientos para que el trabajador pueda realizar las funciones básicas del puesto que va a desempeñar, por ejemplo: una sobrecarga no tiene que aprender todo el abecedario en francés pues los asientos del avión se identifican con las letras “A” a la “F” por lo general, o no tiene que aprenderse todos los números, pues habrá aproximadamente hasta 35 o 36 filas de asientos por avión, pero le será indispensable emplear de manera correcta el pronombre “vous” (usted) y saber conjugar los verbos correctamente para dirigirse de manera más formal a los clientes.

Aunque mi trayectoria profesional aun es corta, me ha permitido transitar por distintos escenarios de enseñanza del francés en los que he vivido retos diversos. Uno de los retos más recientes ha sido sumamente relevante, pues me condujo a introducir herramientas que no había visualizado antes como aliadas para enseñar y aprender: el teléfono celular y algunas redes sociales.

El teléfono celular en conjunto con las redes sociales, son recursos que, siendo rechazados por muchos profesores en las escuelas y en cualquier tipo de curso con el argumento de ser distractores para los estudiantes y la clase en general; se han convertido en mi aliados, ya que me permiten explotar la habilidad de expresión escrita de los estudiantes, fomentando la interacción entre ellos de una forma desinhibida y más rápida mediante el intercambio de mensajes, que también da oportunidad a la coevaluación.

Debo señalar que este proceso no ha sido sencillo ni exento de debates con mi coordinadora y con otros colegas profesores.

Estas son las circunstancias que detonan mi reflexión, por lo que en la siguiente sección presento descriptivamente mi lugar de trabajo, la Unicaribe; menciono las herramientas y materiales que se encontraban a mi disposición y sobre todo, algunas características de la expresión y producción escrita de los estudiantes que tenía a mi cargo en ese momento, las cuales me llevaron a analizar lo que podía hacer e introducir los cambios en los recursos utilizados para realizar las actividades en clase y enseñar una lengua extranjera.

II. LA UNICARIBE: EL LUGAR DONDE SER MAESTRA SE HACE REALIDAD.

La reflexión de mi trayectoria profesional es sobre mi actuar docente en la Universidad del Caribe (Unicaribe), institución en donde laboro desde agosto del año 2018 como profesora de francés.

Esta universidad fue fundada por el entonces gobernador del estado de Quintana Roo Joaquín Hendricks Díaz, el decreto de creación se expidió en Chetumal el 29 de septiembre del año 2000. Es, por lo tanto, una institución de educación superior con una historia relativamente reciente.

Esta universidad se localiza en la ciudad de Cancún y es reconocida en el estado de Quintana Roo por la preparación de los profesores (un porcentaje elevado cuenta con grado académico de Doctor) y la calidad con la que imparten sus clases, así como la diversidad de convenios con la que cuenta para realizar intercambios a universidades nacionales e internacionales.

Aproximadamente un 75% de los jóvenes que se postulan para estudiar un programa en esta institución, provienen de escuelas de bachillerato públicas y pertenecen a un nivel socioeconómico medio o bajo. Cerca del 80% de los estudiantes de la Unicaribe trabaja medio tiempo en el sector de turismo o realiza alguna otra actividad económica para poder pagar sus estudios.

La Universidad del Caribe es una institución pública, creada con el fin de satisfacer la demanda de Instituciones de educación superior y de espacios culturales en la ciudad de Cancún. Como parte de su modelo educativo, se plantea ofrecer a los jóvenes programas que sean pertinentes, con excelencia académica, vinculados con el entorno y que garanticen la equidad educativa para todo estudiante que muestre “vocación y capacidad para realizar estudios superiores, sin importar su condición socio-económica” (Universidad del Caribe, 2003 p. 13).

La misión de la institución consiste en

“Formar integralmente profesionales con conocimientos, habilidades, competencias y valores socialmente significativos, que los posicionen competitivamente en su entorno; capaces de aplicar el conocimiento y la cultura para el desarrollo humano.

Realizar investigación y extensión universitaria relevantes, para contribuir al progreso social, económico y cultural del Estado y del País.” (Universidad del Caribe, 2021)

En cuanto a sus objetivos, éstos quedaron plasmados en el Decreto de Creación de la Universidad y pueden leerse en el sitio web de la institución, que a la letra señalan (Universidad del Caribe, 2021):

- I. Impartir educación superior con validez oficial para formar integralmente profesionales competentes con un amplio sentido ético, humanístico y nacionalista, con un elevado compromiso social, y aptos para generar y aplicar creativamente conocimientos en la solución de problemas.
- II. Organizar y realizar actividades de investigación en las áreas en las que ofrezca educación, atendiendo fundamentalmente los problemas estatales, regionales y nacionales, en relación con las necesidades del desarrollo socioeconómico de la entidad.
- III. Formar individuos con actitud científica, creativos, con espíritu emprendedor, innovador, orientados al logro y a la superación personal permanente, solidarios, sensibles a las realidades humanas, integrados efectivamente, y comprometidos con el progreso del ser humano, del país y del Estado;
- IV. Obtener, mediante convenios, servicios de asesoría técnica, capacitación e investigación para la comunidad universitaria, suscribiendo acuerdos y convenios de cooperación y desarrollo con instituciones nacionales y extranjeras de alto nivel, que permitan a través de una adecuada gestión de la tecnología el avance de consolidación del desarrollo de la comunidad quintanarroense;
- V. Prestar, mediante convenios, servicios de asesoría técnica, capacitación e investigación a campesinos, pequeños propietarios, industriales, comerciantes y demás sectores de la sociedad, para establecer y desarrollar proyectos de sociedades de producción, distribución, comercialización y consumo de bienes y servicios; y
- VI. Fomentar y priorizar actividades de vinculación efectiva, extensión y difusión universitaria, orientados a la satisfacción del interés público y social

Como toda institución de educación superior, la Universidad del Caribe se plantea formar profesionistas que puedan ofrecer servicios de excelente calidad en la entidad y que sean innovadores, capaces de crear nuevos proyectos de desarrollo económico y bienestar social. Por esto, la institución siempre está en busca de los mejores convenios y alianzas con los sectores privado y público, que siempre resultan beneficiosos para el sector turístico (actividad económica principal de la entidad) y es por esto que la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras sea tan importante y se reconozca a los departamentos de idiomas de la

institución a nivel nacional por su gran calidad y ser fundamentales en la formación de los estudiantes de todos los programas ofrecidos por la Institución.

Para la Unicaribe es prioritario ofrecer al estudiante flexibilidad en sus trayectorias académicas, por lo que en cada uno de sus planes y programas de estudios ofrece dos opciones: profesional asociado y licenciatura.

Actualmente la Universidad cuenta con cuatro programas educativos en el campo de la Ingeniería, cinco de Licenciatura, nueve Maestrías, una especialidad, siete diplomados, quince talleres, ocho idiomas, un curso de preparación para el examen conocido como IELTS o International English Language Testing Sistem y una certificación del nivel de inglés.

En cuanto a la enseñanza del francés, la Unicaribe imparte cursos de lengua francesa a todo público con una duración de tres años divididos en seis semestres. A los estudiantes se les ofrece certificarse en los niveles A1 al B2, ya que la institución es centro de certificación de los exámenes DELF desde el año 2013.

La institución brinda oportunidad de aprender y certificar el nivel de francés con cursos de costo accesible por semestre y con 90 a 96 horas de duración para estudiantes, egresados y colaboradores de la Universidad, garantizando la calidad en las clases. Cabe mencionar que gracias al seguimiento realizado por medio de encuestas vía correo electrónico que realiza el departamento de francés, se ha informado a los docentes que varios de los egresados de los cursos de esta lengua de la Unicaribe se integran rápida y exitosamente a laborar en empresas francesas del sector turístico, por lo cual, el departamento es cada vez más conocido y recomendado por diversos sectores sociales de la entidad.

Los estudiantes de las Licenciaturas de Turismo Sustentable y Gastronomía, a partir del tercer semestre, deben estudiar una segunda lengua extranjera (además del inglés) y pueden elegir entre italiano, portugués o francés. El contenido de esta asignatura está enfocado al turismo, debido a las necesidades profesionales del alumnado que están fuertemente vinculadas a este sector económico en la entidad. Los estudiantes cursan seis niveles durante su Licenciatura. En el semestre de primavera del año en curso, tenemos inscritos ciento noventa y tres estudiantes que están estudiando el segundo o cuarto nivel de FOS enfocado al turismo.

Como mencioné en la sección pasada, yo estudié francés en esta institución, concluí los seis niveles del curso y logré obtener mi certificación DELF B2 en el año 2014. Siendo estudiante, mi maestra, quien era y es la coordinadora de francés me alentó a postularme para la Licenciatura en Enseñanza del Francés como condición para ocupar un puesto como docente en la universidad. Al concluir la Licenciatura en el año 2018, me invitó oficialmente a formar parte del equipo de profesores de francés de los cursos dirigidos al público externo.

Cuando inicié mi trabajo aquí, el departamento de francés estaba conformado por solo tres profesoras: la coordinadora, una maestra más y yo, que realmente no había tenido mucha experiencia después de haber estudiado la Licenciatura, por lo que ambas, de manera muy amable, me brindaron toda la asesoría que necesité para iniciarme como profesora.

A pesar de la poca experiencia que tenía como docente de lengua, cabe mencionar, que tanto la coordinadora como la segunda maestra, fueron alumnas de la LEF y por esto todas coincidíamos en puntos muy importantes para la impartición de clases, por ejemplo: que éstas deberían colocar al alumno como el principal actor del aprendizaje, que es fundamental diseñar situaciones de comunicación (razón por la cual el enfoque accional es muy relevante), que nuestro rol como docentes es ser guía y apoyo, pero no la única fuente o referente para conocer, que es básico invitar y provocar la producción del alumno desde el primer momento y coadyuvar a conocer sus procesos de pensamiento para aprender de manera significativa.

Como expuse al inicio de este reporte, el primer semestre que impartí clases me asignaron tres grupos de nivel A1, cada grupo se conformaba aproximadamente por veinte estudiantes, la carga horaria del curso de francés al semestre era de noventa y seis horas, al final de las cuales tenían que presentar la certificación DELF A1.

La coordinación me entregó el libro con el que tenía que trabajar, es un manual que se llama “Alter Ego +A1” y me asignó la tarea de revisar los contenidos más relevantes, para que los alumnos terminaran el nivel habiendo adquirido todos los aprendizajes esperados y además obtuvieran su certificación.

Hice mi lista de temas y empecé a trabajar siguiendo la progresión acordada. Una de las primeras ventajas que pude constatar al trabajar en la Unicaribe, fue la motivación y el deseo que tenían los estudiantes por aprender la lengua, a diferencia de los otros colegios en los que

los alumnos estudiaban en muchas ocasiones por imposición (la escuela los obligaba a llevar la materia, pero eso no les gustaba).

Los estudiantes estaban deseosos de aprender más y yo me daba cuenta de lo motivados que estaban, lo cual para mí era un apoyo y hacía más sencillo mi trabajo.

Uno de los retos que enfrenté al dar clases aquí, fue que, a pesar de tener libertad para tomar decisiones sobre el orden de los temas por enseñar, no tuve oportunidad de elegir el manual o libro con el que trabajaría y la manera de hacerlo. Logré verificar que mis alumnos estaban aprendiendo al evaluarlos de forma continua, pero cuando llegó el momento de realizar actividades para la producción y comprensión escrita, sentí que podía avanzar más y que era necesario modificar la actividad integralmente para asociarla a los procesos de comunicación, socialización y empleo actuales, mismas que representan el contexto de vida de los alumnos, por lo que tuve que atreverme a hacer algo que no se me había ocurrido antes y me daba cierto temor: hacer que los estudiantes usaran el teléfono celular en clase.

Mi coordinadora no estaba de acuerdo pues opinaba que, a pesar de ser una herramienta accesible y llamativa, podía hacer que alumnos y profesora nos distrayéramos del objetivo de la clase que era aprender; por lo que insistió en que siguiera únicamente las actividades propuestas y pre-definidas en el libro, lo cual muchas veces es una gran limitante. Hablé con ella y le pedí una oportunidad para demostrarle que bien empleado, el teléfono celular (cuyo origen no tiene relación con la educación y fines pedagógicos); puede representar un recurso que apoye el aprendizaje del estudiante, incluso de forma autodidacta haciéndolos responsables de su aprendizaje. Finalmente, la coordinadora me autorizó que los estudiantes trabajaran “de vez en cuando” con el celular.

Esta práctica representó un antes y un después en mi trabajo como docente, pues ahora me doy cuenta de que podemos enseñar haciendo uso del teléfono celular u otros recursos tecnológicos digitales, que permitan enriquecer las actividades para enseñar y aprender, más acordes a la realidad contemporánea.

Un docente que no se adapta a los cambios, no podrá seguir enseñando y considero que incluso, para los alumnos es significativo comprobar que lo que están aprendiendo en clase

les es útil y pueden aplicarlo en todos los aspectos de su vida y actualmente, la gran parte de los seres humanos se desenvuelve, expresa y comunica en las redes sociales.

Actualmente, sigo trabajando como docente de francés en la Unicaribe, pero además doy clases a los estudiantes de las Licenciaturas de turismo sustentable y Gastronomía desde el año 2020, lo cual es una actividad bastante diferente en cuanto al público al que va dirigido el curso y los objetivos a alcanzar, así como en relación con los intereses y necesidades de los estudiantes.

Los estudiantes de estas carreras tienen cursos con una carga horaria mucho menor al semestre, por lo que fue necesario diseñar un programa que permitiera aprender las bases de la lengua en poco tiempo y que les facilite integrarse a laborar en el sector turístico. La gran mayoría de ellos demuestra interés por aprender y están motivados, pero sus objetivos son distintos a los de los estudiantes de los cursos para todo público, pues se enseña para que el alumno pueda trabajar, por eso debemos brindar, en forma prioritaria, las herramientas necesarias para incorporarse a un área laboral rápidamente y para que puedan desempeñarse muy bien en menos horas de las que se imparte un curso de FLE (francés lengua extranjera) para todo público.

Si bien esta actividad me ha conducido a revisar mis nociones y enfoque respecto al diseño de un programa de enseñanza del francés, particularmente del tipo que se conoce como francés sobre objetivos específicos; la incorporación del celular en mis clases fue una decisión muy relevante para mí, sobre todo porque noté el efecto que tuvo en el desarrollo de las habilidades de expresión y producción de los estudiantes, quienes se mostraron más seguros al momento de compartir sus trabajos y poco a poco fueron cometiendo menos errores que, después de un tiempo ellos mismos identificaban y autocorregían.

Así pues, en el siguiente apartado explicitaré aquellas nociones, creencias y las intenciones que, sin estar plenamente claras en ese momento, me condujeron a reflexionar y experimentar con este cambio en mis clases y mi profesión docente.

Comparto también la descripción breve de algunas actividades que rediseñé y los resultados y cambios que generaron dichos ejercicios empleando los celulares y redes sociales en la

producción escrita de mis estudiantes por si en algún momento sirvieran de guía o apoyo para algún docente.

III. ¿POSTEANDO Y WHATSAPPEANDO TAMBIÉN SE APRENDE FRANCÉS!

Mi experiencia profesional no es muy prolongada, sin embargo, a lo largo de los años en los que he trabajado como docente, he vivido situaciones que me han permitido enriquecer mi labor en la enseñanza de una lengua extranjera; una de estas experiencias, genera la reflexión que tiene lugar en este apartado de este documento.

Al comenzar a dar clases de francés en la Unicaribe, me pude percatar de que mis estudiantes tenían dificultades para redactar en la lengua meta y cometían varios errores ortográficos.

A mi entender, estos errores se generaban, en buena medida, por influencia de la lengua materna, pues los estudiantes buscaban una correspondencia entre la pronunciación y la escritura, lo cual es muy común, más no una regla, en el español. Sin embargo, en la lengua francesa la no coincidencia entre las unidades fónicas (lo que se pronuncia) y las gráficas (lo que se escribe), es una característica generalizada, tal como lo ha planteado Jaffré (2015). Esta disposición generaba que varios de los estudiantes escribían las palabras tal y como las escuchaban y pronunciaban, generando errores, por ejemplo, se olvidaban de escribir las últimas letras de una palabra o no establecían por escrito los acordes de género y número.

Otro aspecto que pude observar al revisar las producciones escritas de mis alumnos es que en realidad escribían sin una organización previa de ideas y sin una intención o sentido para comunicar, más bien, escribían solamente vocabulario que recordaban carente de orden, es decir, sin un principio, un desarrollo y un fin en las ideas. Para ellos, escribir en francés representaba elaborar una lista de frases o verbos que recordaban sin una secuencia coherente, no recurrían a palabras de enlace entre las ideas y terminaban escribiendo una especie de telegrama.

Lo anterior provocó en mí una gran preocupación pues personalmente considero que la escritura de una lengua es muy importante, ya que es mediante ésta que se preserva el lenguaje oral, se expresa el pensamiento y se crean espacios comunicativos que son fundamentales para las relaciones humanas.

En ese instante, analicé las diferencias entre las habilidades que entraña el dominio de una lengua extranjera (expresión oral y escrita, comprensión oral y lectora). De una manera intuitiva asumí que la expresión escrita es la que mayores retos presenta, debido a que, para

desarrollarla, se requiere práctica y un entrenamiento específico por ser un proceso complejo que implica algo más que el recordar las estructuras gramaticales, el vocabulario o la ortografía.

Hoy día y gracias a Porras (2011), he logrado clarificar la complejidad del acto de escribir. Porras menciona que:

El texto tiene un carácter comunicativo: es una acción o una actividad que se realiza con una finalidad comunicativa. El texto tiene un carácter pragmático: se produce en una situación concreta (contexto extralingüístico, circunstancias, propósito del emisor, etc.). Los textos se insertan en una situación determinada con interlocutores, objetivos y referencias constantes al mundo circundante, y no tienen sentido fuera de ese contexto. El texto está estructurado; tiene una ordenación y unas reglas propias. Los textos también tienen una organización interna bien precisa con reglas de gramática, puntuación, coherencia, que garantizan el significado del mensaje y el éxito de la comunicación. (p. 10).

En la cita se identifican características del texto como un producto (mensaje) y como un proceso que requiere de una acción (el escribir y el pensar) en el que está involucrado el estudiante. Interpreto que cuando una persona y en específico, el estudiante, escribe algo, es porque necesita o desea comunicarse con otros (sus interlocutores), a quienes tiene en su mente cuando escribe.

Por otra parte, se deduce que para lograr comunicar lo que se desea, es necesario que quien escribe (el estudiante en mi caso) organice lo que desea expresar. Siendo así, la habilidad de escribir y enseñar a escribir, si bien requiere de un dominio lingüístico de la lengua meta, necesita de un contexto para la comunicación que sea relevante para el estudiante, pues involucra su subjetividad: su voluntad, su interés, su deseo, su sentimiento y sus pensamientos.

En concordancia con esta nueva apreciación personal de la habilidad de escribir y de producir textos, encontré en Forteza (2004) una idea muy relevante que dice:

Saber comunicarse de forma escrita va más allá de saber representar los sonidos en la grafía, es la competencia para expresar el pensamiento con el objetivo de crear un espacio comunicativo en el proceso de mantenimiento de las relaciones sociales y de producción con observancia de las convenciones del lenguaje, formas textuales, tipos de textos y temas dentro de una comunidad discursiva enmarcada en un contexto histórico-social. (p. 2-3)

Con esta afirmación, constato que mi intuición era acertada, pues para enseñar a escribir a mis alumnos de la Unicaribe en francés, además de trabajar con las convenciones lingüísticas, era y es fundamental reconocer los temas y formas del texto que son parte del contexto social y cultural en el que vivimos. Esta base me lleva al planteamiento de que para enseñar a escribir y a expresar por escrito en la lengua meta, necesito diseñar actividades y un ambiente de trabajo en donde el acto de escribir sea algo relevante y significativo para el estudiante.

Para explicar la dificultad que yo enfrentaba, es necesario apuntar que, aunado la complejidad de la escritura, muchos docentes han privilegiado en sus clases (yo también lo hice en algún momento) actividades de producción oral y realizan ejercicios escritos como complemento para fortalecer las otras habilidades de la lengua meta, pero no con la intención de que sus alumnos expresen su pensamiento y comuniquen un mensaje. Esta situación, no contribuye a que el estudiante logre escribir diversos tipos de textos en la lengua meta, por lo que debía poner mi atención en evitar repetir estos actos.

Además de lo ya comentado y de los errores que manifestaban mis alumnos para expresarse de manera escrita en francés, otro inconveniente al cual me enfrenté en el momento, era la falta de recursos y de materiales didácticos para impartir las clases de una forma más dinámica y lúdica, pues el material de clase consistía únicamente en el libro *Alter Ego +*, una grabadora con reproductor de CD para escuchar las grabaciones (audios) del libro y el pizarrón. Cualquier otro material adicional estaba prohibido, incluso las fotocopias con ejercicios complementarios y lecturas adicionales, fragmentos o textos de algún libro adecuado al nivel de comprensión de los estudiantes. Lo anterior no enriquecía su experiencia y provocaba que las clases fueran monótonas y repetitivas después de un tiempo.

Aunado a esto, el manual o libro con el que tenía que trabajar (seleccionado por la coordinación) proponía actividades de producción escrita que no consideraba muy adecuadas al contexto social que nos rodea. Recuerdo que, en alguna ocasión, un estudiante me preguntó “Maestra, ¿por qué escribir una invitación a una fiesta de cumpleaños con el formato de correo electrónico si en la actualidad nadie hace una invitación a un cumpleaños de esa forma?”, lo cual generó en mi un interés por re-diseñar las actividades de manera que los alumnos les encontraran un sentido más acorde y útil en su cotidianidad, partiendo de

situaciones de comunicación similares a las del libro, por ejemplo, la invitación a una fiesta de cumpleaños.

En el aula de clase, teníamos otras limitantes, destacando que se carecía de un equipo de cómputo que se pudiera usar en el grupo con fines educativos, por lo que poco a poco me vi en la necesidad de pensar en las acciones que podía llevar a cabo para que mis clases fueran más dinámicas para mis alumnos y al mismo tiempo, mejorara de manera significativa la producción y expresión escrita del grupo, con los recursos y bajo los parámetros de enseñanza indicados por la coordinación.

Sobre los recursos con que contaba, como ya mencioné antes, si bien no existía una computadora en el aula, todos los alumnos que asistían a clase poseían un teléfono celular inteligente y supuse que tanto mis necesidades como profesora, como las de mis estudiantes, se verían cubiertas si integrábamos esta herramienta a la clase con fines de enseñanza-aprendizaje.

En ese momento, tuve una inquietud y cierta preocupación, pues me aventuré a realizar algo completamente nuevo para mí, ya que mi decisión se contraponía a los reglamentos de trabajo de la coordinación de francés de la institución, que impedía el uso del celular en clase.

Opté por analizar las ventajas que esto traería en mi práctica docente: el celular, herramienta de telefonía móvil que requiere de una red digital, está al alcance de todos los integrantes del grupo, todos ellos, así como la gran mayoría de las personas saben cómo usarlo, podemos conectarnos a internet y hacer uso de varias aplicaciones que permiten comunicarnos de forma verbal y multimodal (añadir imágenes, videos, fotografías y demás en un mensaje) de manera casi instantánea, consultar información y realizar diversas actividades comerciales, administrativas y sociales.

Este razonamiento era congruente con mi intuición previa: yo podría crear situaciones de comunicación que correspondieran al contexto socio-cultural de mis alumnos y que, adicionalmente, fueran viables.

Como menciona Malaver (2020), se ha identificado que, a partir del bachillerato, la gran mayoría de los alumnos ya cuentan con un dispositivo móvil. Si esto ocurre en Colombia, se puede presuponer una situación similar para México en donde, según datos del Instituto

Nacional de Geografía Estadística e Informática “El teléfono celular representa la tecnología con mayor penetración nacional sumando un total de 86.5 millones de personas usuarias” en el año 2020 (INEGI, 2020), mientras que para el primer trimestre de 2021 este número supera los 120 millones de líneas de telefonía celular y entre 90 y 100 millones de usuarios individuales (IFT, 16 junio 2021). En educación, el propio INEGI identificó que en el ciclo 2019-2020 un 58.8% de estudiantes de educación media superior utilizaban esta herramienta digital y en educación superior el 52.2%. (INEGI, 2021).

Estos datos confirman que, a pesar de que muchos docentes consideran al teléfono celular como un fuerte distractor, no podemos negar la presencia continua de un elemento tecnológico que es usado en la vida cotidiana de la sociedad por las ventajas que presenta, en particular: su movilidad y portabilidad, el acceso a internet, la velocidad en la respuesta de comunicación y herramientas que generan interacción dinámica con otras personas en grupo o individualmente.

Considero que esas ya son razones para convertirlo en un aliado e incorporarlo en el aula, pues el contexto en que enseñamos nos dirige a re-considerarlo como una herramienta de trabajo disponible y provechosa partiendo de un fundamento didáctico y metodológico.

Con base en lo anterior, tuve mucho cuidado al momento de re-diseñar actividades que implicaran el uso del teléfono celular, para que los alumnos se expresaran en la lengua meta y aprendieran de manera significativa. Necesitaba planear y adaptar algunas actividades propuestas por el libro de trabajo, por ejemplo: redactar un perfil de presentación en redes sociales para la clase de lengua extranjera.

Diseñé actividades de producción escrita que fueran más significativas y amenas si le encontramos un uso real y práctico en la vida de los estudiantes, empezando por el nivel inicial o básico. Me percaté de que los alumnos se expresan actualmente empleando las redes sociales: hablan de quienes son, sus gustos y preferencias, sus pasatiempos y otros aspectos de su vida; al respecto Cervantes Cerra, (2019) afirma que:

en la actualidad las Redes Sociales se han infiltrado en casi todos los espacios de interacción humana y obviamente el aula de clases no ha sido la excepción, debido a que la comunicación entre las personas es prácticamente instantánea y pueden ser fácilmente utilizadas desde los celulares. (p. 2).

En esta perspectiva, las redes sociales poseen características que se pueden aprovechar en la enseñanza-aprendizaje, destacando la comunicación y la interacción grupal en red o multidireccional. Aplicaciones como WhatsApp y Facebook permiten que los estudiantes realicen actividades de expresión oral y escrita de forma rápida y ágil. Adicionalmente, son herramientas digitales que los estudiantes ya están acostumbrados a utilizar en otros ámbitos de su cotidianidad, exceptuando el escolar (en donde mayormente es restringido), por lo que no es necesario dedicar un tiempo a aprender a usarlas, pero sí cambiar el sentido con el que se usan.

En este sentido, Koshnoud y Karbalei (2014), se enfocaron en Facebook y en cómo el uso de comentarios en el “muro” podía ayudar a mejorar el vocabulario, la producción y comprensión de texto en L2.

En su investigación relativa a la enseñanza y aprendizaje del inglés, determinaron que, si bien en cuanto al nivel e índice de las calificaciones no hubo una mejora sobresaliente, los estudiantes que participaron en las actividades se mostraron mucho más motivados y entusiastas en la dinámica de aula, lo que quizás podría tener impacto en el estudio autónomo y a mediano plazo de los estudiantes, pero este aspecto no se menciona en el informe.

Decidí empezar a incorporar el teléfono celular y en particular empecé a trabajar con WhatsApp en clase. Una de las primeras actividades, fue crear el grupo de la clase de francés, para lo cual los estudiantes tenían la tarea de escribir su presentación que englobara los temas aprendidos durante las primeras clases: dar información personal (nombre, edad, nacionalidad, profesión y algún dato adicional de su preferencia), hablar de gustos e intereses brevemente y les pedí que acompañaran su presentación al grupo con alguna imagen de un pasatiempo que tuvieran o practicaran, con lo que, además, podían expresar ideas, sentimientos y estados de ánimo, utilizando los textos multimodales.

El resultado fue gratificante, pues constaté tal como menciona Cervantes Cerra (2019), que el uso de esta red fomentó la participación, la comunicación, el intercambio de experiencias y saberes entre los estudiantes, lo que es condición para que exista en el aula aprendizaje colaborativo, técnica didáctica que promueve el aprendizaje centrado en el alumno basando el trabajo en pequeños grupos, donde los estudiantes con diferentes niveles de habilidad

utilizan una variedad de actividades de aprendizaje para mejorar su entendimiento sobre una materia. Cada miembro del grupo de trabajo es responsable no solo de su aprendizaje, sino de ayudar a sus compañeros a aprender, creando con ello una atmósfera de logro. Los estudiantes trabajan en una tarea, hasta que los miembros del grupo la han completado exitosamente.

Todos los alumnos participaban más que antes, se corregían entre ellos mismos la ortografía, mostraron disposición e interés por ayudarse los unos a los otros y, sobre todo, uno de los principales cambios que pude constatar, fue que predominaba en ellos una sensación de orgullo y confianza por lograr expresarse en otra lengua, lo que se fortalecía más aún por el hecho de poder mostrar “al mundo” su conocimiento, al compartir mediante las redes.

Tal fue el grado de motivación, que algunos estudiantes después de realizar esta primera actividad, decidieron configurar el idioma de sus teléfonos celulares a francés al igual que sus redes sociales y esto generó una mejora considerable en su ortografía.

Cuando en algún determinado momento hubo problemas de conexión a internet o alguien no tenía su dispositivo móvil a la mano, no hubo impedimento alguno para usar estas herramientas en la clase. Lo que hice, fue pedir a los alumnos que se reunieran en equipos y con uno o dos teléfonos celulares que hubiera en el grupo, se podía llevar a cabo la actividad.

Al ver el buen resultado con esta primera actividad en clase, decidí continuar con el uso de celulares y redes sociales con otros objetivos de aprendizaje, por ejemplo, describir físicamente a una persona y su personalidad. En este caso, solicité que buscaran imágenes de hombres y mujeres y por equipos se imaginaran cómo era su carácter, rasgos y modo de ser. Subieron los perfiles de los personajes creados por cada equipo a Facebook y luego, entre todo el grupo tomaban la decisión de la compatibilidad que podría haber entre los personajes, para convertirlos en pareja o tener una cita.

Gracias a este tipo de actividades, el grupo demostró una mejora muy importante en la expresión y comprensión escrita, pues no solo tenían que escribir correctamente, ya que, además, la finalidad era que los demás comprendieran el mensaje que ellos querían comunicar y lo demostraran justificándolo; en el caso de esta última actividad, demostraron

la comprensión de los perfiles de Facebook al justificar a cuál persona elegirían para una cita según la personalidad.

Es por esto que nuevamente cito a Cervantes Cerra (2019), quien también afirma que las redes sociales pueden convertirse en herramientas aliadas de los profesores de lenguas, ya que se ha observado que mejoran la dinámica del aula al enriquecerla con recursos que hacen más estimulante para los aprendices la interacción con sus compañeros y nos ofrecen una gran cantidad de material audiovisual a los que el grupo puede tener acceso de manera rápida y sencilla. Adicionalmente, resultan ser recursos muy flexibles ya que podemos adaptar su uso de acuerdo a las necesidades, contexto e intereses del alumno en quien debe estar centrado el aprendizaje.

Debo destacar, que esta herramienta muy pocas veces fue un distractor en el trabajo de mis alumnos o generó pérdida de tiempo. Ahora me doy cuenta de que si se establecen indicaciones claras de la actividad (cuál es la finalidad o el objetivo para realizarla, qué deben hacer y con quién o quiénes trabajarán), y se toman acuerdos con los estudiantes sobre la duración para realizar la tarea con base en el tiempo que ellos consideran conveniente; los estudiantes cumplen y colaboran entre ellos para poder llegar juntos al objetivo de aprendizaje.

En contadas ocasiones, el dispositivo móvil ocasionó que los estudiantes se desviaran de la actividad principal y observé que si lo hacían era para buscar vocabulario que desconocían en traductores o diccionarios en la red, pero en realidad, la gran parte del tiempo demostraron estar concentrados en la actividad y cumplían en tiempo y forma.

Como resultado del curso integrando este tipo de actividades, mis estudiantes obtuvieron mejores puntajes en la certificación DELF, en lo que corresponde al apartado de producción escrita. Anteriormente la media era de 10 puntos de 25 y después de haber puesto en práctica las actividades descritas, subieron a 19 o 20 puntos de 25, sin olvidar que un resultado colateral muy relevante, fue que ganaron mucha confianza para comunicarse en francés tanto de manera oral como escrita, lo cual fortalece su posibilidad de seguir aprendiendo.

Puedo decir que, al realizar esta experiencia, incorporé conocimientos teóricos adquiridos en la LEF, por ejemplo, poniendo en práctica los diferentes enfoques para la enseñanza de

lenguas extranjeras, en particular el enfoque comunicativo y el accional, en donde la finalidad es que los estudiantes se expresen y comuniquen en la lengua meta.

Al impartir mis clases y realizar este tipo de actividades de producción escrita con mi grupo, estaba trabajando bajo este enfoque comunicativo, en donde mi función como profesora no es únicamente enseñar gramática, sino diseñar y animar una situación de en contexto con el uso de documentos y materiales auténticos para generar la expresión y producción por parte de los alumnos.

También pude percatarme en la práctica que, aunque asumo que debo ser una docente que guíe y ayude a sus estudiantes para que aprendan, no soy la única fuente del conocimiento y que el eje de la actividad de la clase son mis alumnos. Lo constaté al trabajar con ellos así, mediante internet, las redes sociales y un teléfono inteligente. Comprobé que ellos se volvieron estudiantes más motivados, autónomos y que, en cierta parte, continuaban aprendiendo, aunque no estuviéramos físicamente en el aula, lo cual considero indispensable.

Además de las conclusiones detalladas y las enseñanzas que me dejó esta experiencia, mismas que presento en las conclusiones; puedo asegurar que los docentes contamos con una diversidad de recursos que podemos y tenemos obligación de emplear para la enseñanza de una lengua extranjera como el francés, los materiales están al alcance de un “clic” en el teléfono celular, sin olvidar que, a la par de dichas herramientas, tenemos que planear actividades con una orientación pedagógica. La decisión de cambiar y mejorar nuestra práctica docente inicia en nosotros.

CONCLUSIONES.

Al finalizar este trabajo de titulación, puedo constatar lo relevante y necesario que es llevar a cabo un análisis periódico y constante de lo que hacemos en nuestra práctica docente y, sobre todo, reflexionar por qué lo hacemos de un modo en particular; ya que la docencia es una actividad muy dinámica, efectuada conforme a un contexto de trabajo y que está en constante cambio.

Tengo certeza de que debo continuar preparándome y actualizándome, sobre todo en aquellos temas relacionados al uso e incorporación de las nuevas tecnologías en el aprendizaje de lenguas extranjeras, porque hay muchas que aún desconozco y carezco de noción de cómo poder obtener provecho tanto para enseñar como para aprender.

También reconozco que incorporar la tecnología a la clase no solo se trata de pedir a los estudiantes que usen el teléfono celular, más bien, la incorporación de herramientas digitales requiere pensar muy bien en los objetivos y aprendizajes esperados, diseñar cuidadosamente las actividades para que sean adecuadas al nivel y al contexto socio-cultural de nuestros alumnos y que, además, generen momentos de interacción, socialización y construcción del aprendizaje. Puedo decir, que obtuve resultados bastante positivos al haberlo hecho en la Unicaribe, mis alumnos mejoraron en su expresión escrita y también oral, pero sobre todo ganaron más confianza para hacerlo y los motivé para seguir aprendiendo.

Por otra parte, este ejercicio me permitió darme cuenta de que el llevar a cabo actividades de expresión escrita a través de las redes sociales que utilicé, es muy útil para enseñar a los alumnos un registro informal, coloquial o familiar de la lengua; pero nunca debemos dejar de lado el registro formal de la lengua enseñada que también emplearán los alumnos en el ámbito escolar y profesional, lo cual muy difícilmente aprenderían si nos dedicamos de manera exclusiva a la expresión de ideas y el pensamiento conforme a los modos imperantes en las redes sociales. Por este motivo, considero que debe haber un equilibrio entre el uso de las redes sociales para practicar el registro cotidiano y entre pares de la lengua meta, con otras actividades de expresión formal, que son indispensables para que los alumnos logren comunicarse en francés en diversos contextos o situaciones de la vida pública y privada.

Haciendo recuento de mi trayectoria, me siento afortunada de haber contado con la presencia, como monitora y guía, de la coordinadora del Departamento de Francés de la Universidad, quien me introdujo a la docencia en el nivel superior, contribuyendo a sentar la base de la maestra que soy el día de hoy. De esta profesora aprendí, por ejemplo, a poner en práctica los enfoques comunicativo y accional en mis clases de francés y a enseñar la gramática de manera implícita. Con el transcurrir del tiempo, su presencia también me dio la seguridad para ir modificando el “modelo” que representaba su manera de impartir clases, poniendo en práctica lo que me era útil y lo que no me funcionaba, lo adaptara o mejorara y fuera adquiriendo un “estilo propio” para enseñar. Esto ocurrió al momento de seleccionar las actividades del libro con el que tengo que trabajar, re-diseñarlas y adaptarlas para incorporar las herramientas digitales, situación que expuse en este texto.

Partiendo de mi experiencia, me percaté que hoy día considero al manual o libro de trabajo, como una guía que me sirve para orientar mi práctica, pero que es limitante para mí y para otros profesores, realizar nuestra práctica docente solo con base en él. Considero imperativo adaptar las actividades propuestas en los libros dependiendo de los objetivos, necesidades e intereses de nuestros estudiantes y de nosotros mismos como docentes, hay actividades que no generan mucha producción en los estudiantes, o no les llaman mucho la atención, por lo que debemos ser creativos para poder sacar el mejor provecho del libro sin que sea la única herramienta de trabajo.

También puedo decir que la formación que adquirí al haber estudiado en la Universidad Pedagógica la Licenciatura en Enseñanza del Francés me aportó, primero que nada, la seguridad de tener un sustento teórico de la docencia y así poder fundamentar, justificar y comprender lo que hago en el aula como profesora.

Gracias a esto soy una maestra que tiene conocimientos de enseñanza que me permiten comprender el aprendizaje de una lengua extranjera como un proceso muy complejo en donde entran en juego e influyen muchos factores como la disposición del que aprende, la motivación, el interés y no solamente los conocimientos gramaticales y de estructura de la lengua que el docente pueda tener. Una cosa es “saber hablar francés” y otra es “saber enseñar francés”. Hoy me siento más segura para impartir clases porque poseo herramientas y conocimientos didácticos que me permiten enseñar de manera más eficiente.

En cuanto al futuro, me veo impartiendo clases de francés como una maestra preparada, que sabe usar con eficiencia la tecnología en la enseñanza y, además, me veo como una docente que se adapta a los cambios que sin duda vendrán en la profesión y en la educación, como lo hemos podido constatar desde la pandemia generada por el virus sars-cov-2, en donde la escuela, la comunicación, enseñar y aprender no volverán a ser lo mismo que eran antes.

Me siento afortunada y feliz por poder ejercer una profesión que, a pesar de ser agotadora y en muchas ocasiones muy demandante, me llena de satisfacciones como el saber que contribuyo a que mis alumnos rompan barreras tanto como culturales, económicas, sociales y constatar que puedo transmitirles que el aprender una lengua extranjera puede significar también tener una mejor calidad de vida en el futuro, porque les permitirá tener mejores empleos o hasta enriquecer sus oportunidades de desarrollo en otros países o en otros lugares y circunstancias. Así mismo, me complace advertir que mis alumnos están abiertos a otras formas de vivir, de pensar y al mismo tiempo valorar y apreciar su propia cultura y tomar lo mejor de las otras.

Ser docente de lengua extranjera es un privilegio enorme, agradezco todos y cada uno de los aprendizajes que he adquirido a lo largo de estos años de trabajo. Sé que vienen más retos y buenas experiencias, estoy emocionada por el futuro y ayudar a construir una mejor sociedad.

REFERENCIAS

Cervantes Cerra, D. (2019) Las redes sociales y el aprendizaje de la lengua extranjera (tesis de maestría.) Universidad del Atlántico. Colombia. Disponible en:

<https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/855/780>

Forteza, R. (2004) Lenguas extranjeras, escritura y desarrollo: un reto para el profesional de las ciencias médicas. Revista ACIMED 12 (6) Versión impresa ISSN 1024-9435. Recuperado de:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000600008

IFT (16 de junio de 2021) Entrevista del CP Adolfo Cuevas Teja a W Radio. Disponible en:

<http://www.ift.org.mx/conocenos/pleno/entrevistas/adolfo-cuevas-teja/entrevista-del-cp-adolfo-cuevas-teja-w-radio-tema-la-scjn-concede-al-ift-suspension-dentro-de-la>

INEGI (14 de mayo 2020). Estadísticas a propósito del día mundial del Internet (17 de mayo). Datos nacionales. Comunicado de prensa 216/20. Disponible en:

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/eap_internet20.pdf

INEGI (23 de marzo de 2021). INEGI presenta resultados de la encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación (ECOVID-ED) 2020. Datos nacionales. Nota de prensa 185/21. Disponible en:

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED_2021_03.pdf

Jaffré, J. P. (2005) L'orthographe du français, une exception ?. En : *Le français aujourd'hui* 1 (148), 23-31. Recuperado de:

<https://www.cairn.info/revue-le-francais-aujourd-hui-2005-1-page-23.htm>

Koshnoud K, Karbalaei, A (2014) “The effect of interaction through social Networks sites in learning English in Iranian EFL context. Journal of Advances in English Language Teaching. 2 (2), 27-33. Recuperado de:

<https://european-science.com/jaelt/article/view/1948/pdf>

Malaver, J. (2020) Uso del celular para fomentar el aprendizaje y la participación en el idioma extranjero inglés con los estudiantes de grado noveno del colegio San José de Calasanz de Duitama (tesis de maestría en Educación) Universidad Santo Tomás. Bogotá. Recuperado de:

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/29407/2020JuliethMalaver.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Organista, J, Serrano, A, et. Al. (2013) Apropriación y usos educativos del celular por estudiantes y docentes universitarios. Revista electrónica de investigación educativa. 15 (3). 2013. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/262027312_Apropiacion_y_usos_educativos_del_celular_por_estudiantes_y_docentes_universitarios/link/58c3182aa6fdcce648de5c0c/download

Porras, J (2012) Enseñar a escribir en lengua extranjera: una propuesta para la formación docente. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de enseñanza de lenguas extranjeras. Departamento de lingüística aplicada. Revista Didáctica, Lengua y Literatura. V. 24, 263-290. Recuperado de:

<https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/39927>

Universidad del Caribe (2003). Modelo educativo flexible y centrado en los aprendizajes. [Recuperado el 24 de mayo de 2021]

<https://drive.google.com/file/d/1d7TynUczWrjVd4Y1C42jwiFF1540Hzff/view>

Universidad del Caribe (2020a). Misión y Visión. Objetivos, [Recuperado el 24 de mayo de 2021] <https://www.unicaribe.mx/mision-vision>

ANEXOS

ANEXO 1. Ejemplo de diseño de actividad empleando el teléfono inteligente y la aplicación WhatsApp.

ASIGNATURA: Francés Lengua extranjera NIVEL: Principiante (A1) PROFESORA: Erandi E. Ramírez García	
Propósito comunicativo	Practicar los verbos en imperativo mediante: invitar a una fiesta de cumpleaños y dar las indicaciones para llegar al lugar donde se realiza la fiesta, empleando un registro informal de la lengua.
Duración:	20 minutos.
Fase de la aplicación de la actividad:	Se aplicará al momento del cierre de la clase para que los estudiantes puedan evaluarse entre ellos mismos y darse cuenta de que tanto pueden aplicar el tema en una situación en contexto de la vida cotidiana.
Situación comunicativa:	Invitar a los compañeros de la clase de francés a tu fiesta de cumpleaños empleando el teléfono inteligente y la aplicación de whatsapp.
Contenidos:	-Verbos “inviter” “pouvoir” “vouloir” “devoir” “aller” “venir” y algunos verbos en imperativo para dar indicaciones “marcher” “tourner” “continuer” “prendre” etc. -Indicar horas y horarios -vocabulario de alimentos y bebidas.
Organización y consignas:	-Seleccionar a una persona de la clase que será el festejado y quien organice la fiesta. -El festejado, usando el teléfono inteligente, deberá publicar en el grupo de whatsapp una invitación a una fiesta, dicha invitación deberá contener el motivo (su cumpleaños) el día, la hora y el lugar, así como las indicaciones para poder llegar al sitio de la fiesta. - El organizador de la fiesta, deberá pedir a los invitados que lleven una bebida y que confirmen su asistencia con un mensaje al grupo. -La mitad de los estudiantes que son los invitados, confirmarán que si asistirán a la fiesta y escribirán en el mensaje lo que llevarán, la otra mitad de los invitados agradecerá la invitación, pero escribirá que no podrá asistir explicando brevemente el por qué. -Todos pueden complementar sus mensajes de texto con imágenes, emoticones, stickers, etc. Que consideren relacionados con el tema.
Evaluación:	-Coevaluación: los mismos compañeros realizaran observaciones y comentarios si hay errores en la escritura de los mensajes en el grupo de WhatsApp.

ANEXO 2. Constancia de experiencia profesional y Curriculum Vitae



Cancún, Quintana Roo a 22 de abril de 2020

Asunto: Constancia Laboral

**A quien corresponda,
Presente**

Por medio de la presente, hago de su conocimiento que el C. Erandi Eloisa Ramírez García labora actualmente en nuestra institución desempeñándose como Docente de Francés a nivel licenciatura para el semestre de Primavera 2021. La Docente ha estado laborando en nuestra institución desde agosto del 2018.

Se expide la presente constancia a petición del interesado y para los fines que considere convenientes.

Atentamente

Mtra. Jane Holmes
Jefa del Departamento de Inglés

SM. 78, Mza. 1, Lote 1, esquina Fraccionamiento Tabachines.
CP. 77528. Cancún, Quintana Roo, México.



ERANDI ELOISA RAMÍREZ GARCÍA

📞 9982156699

✉ erandira280687@gmail.com

📍 REGION 91 MANZANA 82 LOTE 60, CANCÚN , 77516

APTITUDES

- CERTIFICACIÓN DELF B2
- EXAMINADORA Y CORRECTORA DE LOS EXAMENES DE CERTIFICACION INTERNACIONAL DELF (DIPLOMA DE ESTUDIOS EN LENGUA FRANCESA) 5 AÑOS DE EXPERIENCIA.
- FORMACION "ENSEÑAR FRANCÉS SOBRE OBJETIVOS ESPECIFICOS: HOTELERIA Y RESTAURACIÓN" POR EL IFAL, CIUDAD DE MEXICO.
- MANEJO DE SOFTWARE Y PAQUETERIA OFFICE (WORD, EXCELL, POWERPOINT)
- EXPERIENCIA DE DOS AÑOS IMPARTIENDO CLASES A DISTANCIA (MODALIDAD AULA REMOTA)

RESUMEN PROFESIONAL

Profesional con 10 años de experiencia en docencia de lenguas extranjeras. Soy una persona comunicativa, apasionada, extrovertida y amable, con un historial demostrable en enseñanza de calidad y gran capacidad de gestión en entornos cambiantes.

HISTORIAL LABORAL

Agosto 2018 - Actual

DOCENTE DE FRANCÉS LENGUA EXTRANJERA UNIVERSIDAD DEL CARIBE | CANCÚN

DOCENTE DE FRANCÉS LENGUA EXTRANJERA PARA TODO PÚBLICO Y DE FRANCÉS SOBRE OBJETIVOS ESPECÍFICOS (ENFOCADO AL TURISMO) A LOS ESTUDIANTES DE LAS CARRERAS DE TURISMO Y GASTRONOMÍA.

Agosto 2016 - Actual

DOCENTE DE INGLÉS LENGUA EXTRANJERA CENTRO EDUCATIVO GIONANNI PAOLO II | ISLA MUJERES

- Enseñanza de inglés lengua extranjera a estudiantes de 1° a 6° de primaria

Junio 2016 - Actual

EXAMINADORA Y CORRECTORA DE EXAMENES DELF CENTRO DE CERTIFICACION UNIVERSIDAD DEL CARIBE | CANCUN

Agosto 2018 - 2019

DOCENTE DE FRANCÉS LENGUA EXTRANJERA COLEGIO HISPANO | CANCÚN

- Enseñanza de Francés Lengua extranjera a estudiantes de secundaria y bachillerato.

Agosto 2011 - Agosto 2015

DOCENTE DE FRANCÉS LENGUA EXTRANJERA INSTITUTO FEDERICO FROEBEL | CANCÚN

- Enseñanza de Francés lengua extranjera a estudiantes de 1° a 6° de primaria.

FORMACIÓN

2015

LICENCIATURA EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS | ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

Universidad Pedagógica Nacional (UPN), AJUSCO, CIUDAD DE MÉXICO

2009

LICENCIADA EN ADMINISTRACIÓN | ADMINISTRACIÓN UNIVERSIDAD LA SALLE CANCUN, CANCÚN.

